



NÚCLEO TEMÁTICO 1 (B, C, D)

Animación y cuidado de la verdadera vida de cada Salesiano

Consolidado de las respuestas de las Comunidades SDB

<p>B. EL CUIDADO DE LA VOCACIÓN PROPIA Y AJENA</p> <p>Pregunta principal: ¿Cómo viven su relación con Jesucristo, de manera personal y en comunidad? Preguntas para profundizar en la respuesta (para el moderador): A través de qué experiencias, ¿cuáles? ¿han iniciado alguna experiencia nueva durante el año pasado? ¿cuáles son los aspectos positivos y qué podríamos mejorar de esas experiencias?</p>	<p>C. LA FIDELIDAD A DIOS Y LA FRATERNIDAD EN LA COMUNIDAD</p> <p>Pregunta principal: ¿Qué caracteriza las relaciones al interior de la comunidad SDB? Preguntas para profundizar en la respuesta ¿Qué dinámicas de intercambio generacional e intercultural se implementan en sus comunidades? ¿Estas dinámicas promueven la unidad, la solidaridad y el amor fraterno? ¿Se basan en el respeto mutuo, la comprensión y la acogida de las diferencias, y promueven el crecimiento espiritual y personal de cada uno? ¿Se practica la corrección fraterna en comunidad? Pregunta principal: ¿Cómo las relaciones establecidas al interior de la CEP favorecen la fidelidad de los hermanos a su consagración? Preguntas para profundizar en la respuesta ¿Qué caracteriza las relaciones entre los miembros de la CEP de la obra? ¿Estas dinámicas se basan en la escucha, el diálogo y el cuidado mutuo? ¿Ayudan a fortalecer la vida consagrada de los hermanos?</p>	<p>D. EL ACOMPAÑAMIENTO Y LA FORMACIÓN</p> <p>Pregunta principal: ¿Cómo realizan el acompañamiento a los hermanos en las diferentes etapas de su vida? Preguntas para profundizar en la respuesta (para el moderador): ¿Cada hermano tiene un director o acompañante espiritual? ¿Qué dificultades encontramos para tener un director o acompañante espiritual Las propuestas que implementan aseguran su acompañamiento ¿a nivel humano? ¿a nivel vocacional? ¿cómo lo hacen? ¿El acompañamiento que realizan prepara a los hermanos para afrontar los desafíos de la vida y el servicio? Pregunta principal: ¿Cómo se vincula la formación inicial y permanente con la misión específica? Preguntas para profundizar en la respuesta (para el moderador): ¿A través de qué estrategias? ¿Estas estrategias facilitan el aprendizaje colectivo y se orientan hacia la misión? ¿Se generan dentro de un clima de diálogo e intercambio mutuo? Pregunta principal: ¿Cuáles son las experiencias compartidas entre SDB - jóvenes, laicos y Familia Salesiana? Preguntas para profundizar en la respuesta (para el moderador): ¿En qué espacios se dan estas experiencias? ¿Quiénes las lideran? ¿Participa toda la CEP? ¿Cada cuánto tiempo se programan?</p>
<p>SAN LORENZO</p>		
<p>Vivimos nuestra espiritualidad salesiana desde lo cotidiano, el espíritu de familia y la confianza en la providencia. Somos hombres de esperanza del Cristo resucitado. Nuestra presencia en el patio, la palabra al oído, son signos de sacramentalidad que transforman el sencillo patio en un lugar teológico. Difundimos la devoción a María auxiliadora en las comunidades urbanas, ribereñas e indígenas. El amor al trabajo bien hecho y la templanza son expresión de nuestra pobreza evangélica. Sin embargo, como salesianos nos damos cuenta de la poca frecuencia de la práctica del sacramento de reconciliación.</p>	<p>Las diferencias culturales, de nación, de edad, de generación, de formación, enriquecen nuestra comunidad. La aceptación del otro y el deseo de vivir y trabajar para un mismo ideal fortalece nuestros lazos. Los signos de amistades y de fraternidad son muestra de un buen vivir. La comunicación entre los hermanos, la confianza y corresponsabilidad traducen el clima profético de la comunidad. La presencia de los miembros de la CEP, su esfuerzo a identificarse con la obra, su dedicación, aunque paulatina de pertenencia a la obra, motivan y ayudan a la comunidad salesiana en su consagración.</p>	<p>Los antiguos salesianos supieron cultivar un clima de fraternidad y de amistad que favoreció el acompañamiento espiritual. Muchos de ellos se han formado para ello. En nuestra inspectoría desapareció esta generación de salesianos que tenía el tacto del acompañamiento. No tenemos ya referentes salesianos para el acompañamiento y eso hace que no tengamos siempre a un acompañante espiritual que sea salesiano. Sin embargo, algunos hermanos hacen su acompañamiento espiritual con otros sacerdotes. Es una gran preocupación, el hecho de no contar con hermanos que guíen espiritualmente a otros. La comunidad salesiana también debería ser un lugar de acompañamiento para cada hermano, un espacio seguro de crecimiento para la vocación de cada uno. Nos parece que hay una cierta separación entre la formación inicial y permanente. No hay continuidad entre las etapas de la vida salesiana. El reto es formar para la vida y no para el instante. La dirección espiritual se</p>



		<p>hace durante la formación inicial y luego ya no se hace. Es importante que desde la formación inicial haya una toma de conciencia, ser convencido de lo que se hace, para aprender para siempre, ser autónomo y convencido de su propia vocación. Eso es educar para toda la vida salesiana. Las etapas de formación no pueden ser como enseñar para aprobar un examen. Las etapas de la formación son ya la vida salesiana.</p> <p>La falta de guías espirituales afecta también nuestra misión y el acompañamiento que brindamos a los jóvenes y miembros de la familia salesiana. Constatamos y nos “duele” que los laicos que comparten el carisma con nosotros prefieran ser acompañados por los opus Dei, los diocesanos y religiosos de otras congregaciones.</p>
MONTE SALVADO		
<ul style="list-style-type: none"> • Véase respuestas del ítem D 	<ul style="list-style-type: none"> • Caracterizan las relaciones al interior de la Comunidad Salesiana: la FE con la que enfrentamos la convivencia y la aceptación de las diferencias de los hermanos; el AMOR o la Caridad Fraternal con la que nos integramos y apoyamos. • La humana preocupación de unos y otros en sus necesidades, sus enfermedades, en vivir atentos a los demás. • La Misión Compartida nos hace vivir siendo parte de equipos y poniendo al servicio de los demás nuestros dones terminamos mejorados y superando la soledad en la que se puede terminar. • El compartir las experiencias pastorales de cada día, el conversar de las acciones y proyectos que tenemos cada cual en sus manos nos hace comunidad y nos ayuda a ser presencia vital para los demás hermanos de comunidad. • Dinámicas que se implementan en nuestras comunidades: • Salidas espontáneas, compartir las cosas que llegan a nuestras manos para la comunidad, la celebración de los aniversarios, el festejo de los cumpleaños, los paseos comunitarios y viajes fuera de casa. • Las relaciones favorecen el liderazgo, llegamos a través de ello a ser mejores guías espirituales: esto porque el sentirse respaldado, valorado aceptado dan pie a mayores acciones y mejores servicios a los demás. • Tener abiertas las puertas de la capilla a los laicos, cuando con ellos compartimos la oración; cuando creamos escuelas de oración salesiana y espacios para la amistad con Dios todos salimos ganando. • Cuando abrimos nuestras reuniones a laicos, cuando escuchamos sus opiniones y les hacemos sentir que su parecer vale estamos ampliando la comunidad y la estamos haciendo más rica y valiosa. 	<ul style="list-style-type: none"> • Todos venimos de una etapa en la formación inicial en que hemos sido acompañados con un Director Espiritual, con un horario y sistematicidad buena y oportuna. • En la actualidad cada hermano ha ido recurriendo a sus afines y a su ritmo; ha ido dejándose ayudar en la consulta, confesión, confrontación y amistad con algún sacerdote de su confianza en los lugares donde la obediencia le ha permitido hacer un trabajo sistemático o no tanto en otras circunstancias y tiempos. • El acompañamiento a los jóvenes vocacionales, ha sido una bonita oportunidad de animar nuestra vida de Acompañantes Espirituales, de amigos cercanos y maestros de vida espiritual en ese servicio que hemos desarrollado en nuestras obras. • En algunos casos, ver salir del seminario a algunos de los que orientamos y enviamos al seminario dejó un poco de desgano en alguno en este campo a la hora de acompañar vocaciones. • La confianza con las familias y trabajadores ha suscitado espacios de acompañamiento y dirección espiritual que han dado como fruto una fructífera misión acercando a los que sistemáticamente acudieron a nosotros y nos ha configurado mejor como maestros y guías del espíritu. • No ha sido fácil acompañar hermanos salesianos, sobre todo cuando en sus crisis se les ha visto salir de la congregación. • En otros casos ha sido muy gratificante acompañar los momentos difíciles de algunos hermanos en discernimiento y la superación de sus conflictos y volver a la misión compartida salesiana. • El coloquio ha sido regular en algunas comunidades y entre algunos hermanos. • Si bien, el acompañamiento no asegura superación de conflictos, apoyar, brindar la oportunidad de valorarse y aprovechar para sanar heridas o generar liberación. • Debemos valorar las propuestas, retiros, la comunidad para nuestro crecimiento espiritual. • Debemos valorar también la cercanía de los hermanos, la fraternidad en la que se intenta vivir en nuestras comunidades salesianas.

		<ul style="list-style-type: none"> • Con relación a la formación inicial: debe haber una mejor incidencia en estos temas, debe ser más clara para los hermanos esta etapa en la vida de formación. • En la formación permanente deben humanizarse más los encuentros de generaciones, y consideramos que debería acentuarse más la convivencia, la fraternidad y tendría que ser más seguidos. • Sentimos que las carencias, fallas en la formación inicial nos llevan a pensar en ofrecer una mejor formación permanente. Creemos que los resentimientos en el pasado de la formación inicial afectan la misión, pues sentimos que no se aprende y se repiten las mismas fallas. • La informalidad de los almuerzos y celebraciones compartidas pueden y son muy valiosas y motivadoras para conocer, gozar, acompañar y para ser guías espirituales. • También vemos que son válidas y muy útiles las reuniones del Consejo de la CEP, como los días de la Comunidad. Que deberíamos valorarlos y organizarnos en función de sacarle siempre más provecho.
MAGDALENA		
<p>A nivel personal:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Preparando y celebrando sosegadamente la Eucaristía como centro de la vida y administrando las confesiones a los fieles. • En varios momentos del día: al inicio y a final del día. Cuando hay algún problema personal y familiar es al Señor a quien se recurre en primer lugar. • Rezando el rosario de forma meditada. • Dándose un espacio para la confesión y para un acompañamiento espiritual (aunque no sistemáticamente). • En el profundizar algunos materiales formativos, sobre todo el taller de oración que se dirige • Conforme van pasando más los años, se siente mayor necesidad de vivir en intimidad con el Señor. De darse un tiempo más sosegado. En situaciones difíciles se recurre al diálogo con el Señor, pidiéndole su sabiduría. • El preparar la prédica ayuda mucho a entrar en intimidad con Jesús desde la Palabra. • El preparar las moniciones y los esquemas de la semana ayuda a encontrarme con el Señor. • Estimula la presencia y participación activa de fieles en la Eucaristía. <p>A nivel comunitario se ve como desafío: se podría mejorar en la frecuencia y la creatividad para los momentos compartidos de oración.</p>	<p>¿Qué caracteriza las relaciones al interior de la comunidad sdb?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se da un trato bastante funcional. Queda como desafío generar relaciones más fraternas donde se genere mayor comunicación. • Se nota cierto clericalismo y trato poco formal en las jóvenes generaciones. Queda como desafío el no darles grandes responsabilidades, sino sobre todo ponerlos en contacto directo con los destinatarios y sus problemas concretos. • Hay cierta experiencia de hacer la corrección fraterna. Queda el desafío de dialogar más, tener mayor confianza, superar la murmuración y el “respeto humano”. • Los encuentros generacionales e intergeneracionales son una gran oportunidad para mejorar las relaciones al interior de la inspectoría. Se tendría que calendarizar con mayor prioridad este punto en la inspectoría. <p>¿Cómo las relaciones establecidas al interior de la CEP favorecen la fidelidad de los hermanos a su consagración?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Algún hermano tuvo una experiencia negativa de una CEP a gusto del director de turno. Identifica como desafío que la CEP ayude a nuestro mayor encuentro y fidelidad. • A través del encuentro directo, el acompañamiento grupal, la presencia en los equipos de gestión y llevando adelante la misión compartida como expertos en generar relaciones cálidas y animadoras. • Desafío: pasar de la fragmentariedad de los ambientes a la complementariedad de los mismos. • Las relaciones y las interacciones en la CEP ayudan a la fidelidad de los hermanos, pero a la vez, con CEP's cada vez más complejas, están generando cansancio y agotamiento en los hermanos y eso incide en la fidelidad vocacional. 	<p>¿Cómo realizan el acompañamiento a los hermanos en las diferentes etapas de su vida?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se constata que en la Inspectoría que las comunidades cada vez se van reduciendo más y no se encuentran en la comunidad hermanos que te escuchan y te acompañan. No se cuentan con hermanos como referentes espirituales (definimos un hermano como referente pastoral= hermano salesiano con experiencia de vida, cuenta con autoridad, es prudente, confidencial, escucha y no impone, testigo de fe). • Aceptarnos tal y como somos, con nuestras cualidades y defectos. • Algunos hermanos han tenido diálogo con el p. Vicente Santilli en la casa inspectorial. • Se vislumbran desafíos: construir la comunidad como un espacio de confianza, sistematicidad en el acompañamiento espiritual y el coloquio con el director. También se tendría que tener en cuenta el diálogo y la relación con los hermanos en los momentos espontáneos de la comunidad, así como el cuidado e interés por cada uno y su familia. <p>¿Cómo se vincula la formación inicial y permanente en la misión específica?</p> <ul style="list-style-type: none"> • La misión podría sofocar la formación ya que se experimenta soledad y cansancio. • La profundización de los recursos del Centro Catequético ha ayudado en la formación permanente • El profundizar y dar algún tema, taller o acompañar algún grupo ayuda en la formación permanente. • En el comedor se aprenden experiencias que ayudan en la formación permanente. Desde el acontecer cotidiano y las experiencias de vida de los hermanos. <p>¿Cuáles serían las experiencias compartidas entre sdb-jovenes, laicos y familia salesiana?</p> <ul style="list-style-type: none"> • El acompañar los grupos de la familia salesiana ayuda personalmente.



		<ul style="list-style-type: none"> • Ayuda también el compartir la vida con los jóvenes en el patio de los oratorios. • El generar y desarrollar talleres para jóvenes y para catequistas. • El acompañar a las casas Don Bosco, y últimamente la casa de acogida para migrantes, ayuda a aprender de los mismos chicos. Las buenas noches es un momento de encuentro, punto de referencia, momento formativo. Es el acompañamiento grupal. • La catequesis los domingos a los jóvenes. • Las reuniones con el equipo de gestión de los diversos ambientes ayudan a conocer más a nuestros destinatarios. Fortalece la vocación. • El perseverar en el confesionario y nuestra vocación salesiana, ha generado que en las misas haya más jóvenes y niños, haya más frecuencia en la confesión.
AYACUCHO		
<p>Por medio de:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Las oraciones personales, la meditación, la eucaristía. • Nuestra organización comunitaria. • La cercanía y amistad. • La reflexión compartida del evangelio los sábados • Los momentos comunitarios donde compartimos experiencias pastorales. • El diálogo sobre el mejor desarrollo de la misión salesiana en la obra. 	<p>Mediante:</p> <ul style="list-style-type: none"> • El esfuerzo que ponemos para vivir nuestro horario comunitario. • El apoyo que da cada hermano con ideas para mejorar nuestras funciones en las responsabilidades que tenemos en la obra salesiana. • La corresponsabilidad en los diferentes ambientes de la misión. • La escucha respetuosa de las opiniones de cada hermano. • La camaradería en la comunidad. • La participación en las reuniones comunitarias programadas. 	<p>Mediante:</p> <ul style="list-style-type: none"> • La motivación de los hermanos para participar de los encuentros salesianos que la inspectoría organiza. • La participación en los encuentros de formación, planificación y organización de las responsabilidades que tiene cada hermano. • Los momentos espontáneos donde hablamos de los problemas que surgen en nuestra Inspectoría y de cómo dar solución. • La búsqueda de cada hermano para frecuentar el sacramento de la reconciliación • La creciente conciencia que tenemos para crear una cultura de acompañamiento desde la confianza y diálogo • La gratitud a algunos hermanos que daban garantía de hacer un buen acompañamiento. • La creciente conciencia de no tomar a la ligera la búsqueda de un acompañamiento personal. • La reflexión que hacemos de nuestra realidad, donde nos damos cuenta que aún tenemos algunas actitudes que no nos ayudan para ser acompañados mediante nuevas estrategias • La reflexión que hacemos al ver nuestros procesos formativos como unas fases que hay que cumplir y no como un proceso formativo que da continuidad.
RÍMAC		
<p>Como viven su relación con Jesucristo de manera personal y comunitaria</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Es importante que cada uno de nosotros realice lo que Jesús quiso al elegir a sus apóstoles para que estuvieran con él, es decir, nuestro primer objetivo es la centralidad de Jesucristo en nuestra vida. Vivir con las lámparas encendidas 2. Comunitariamente nos centramos en lo esencial: Eucaristías, Meditación, lectura espiritual y la las buenas noches. Cada mes el Retiro mensual. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Si antes del Concilio la formación de los hermanos coadjutores estaba orientada más a la aérea técnica y los sacerdotes a la vivencia pastoral, actualmente todos debemos considerarnos formadores y acompañantes de los destinatarios a nivel humano, profesional y espiritual. 2. La formación debe responder a las necesidades de nuestro tiempo y de la obra. 3. A nivel pastoral se debe seguir el Proyecto de la inspectoría, de modo que al cambiar al responsable de la animación pastoral no tenga que empezar desde cero. 	<ol style="list-style-type: none"> 9. En la etapa de formación inicial, por un lado, se percibe mayor dedicación para el acompañamiento espiritual, por otro, se encuentra cierta dificultad en la formación específica de los que tienen que ejercer este acompañamiento. 10. En la primera etapa formación se nota mucho entusiasmo, posteriormente uno se vuelve más concreto y experimenta más la necesidad de la ayuda de Dios, si logra madurar plenamente se abandona en Dios. (Por Cristo, con Él y en Él).

<ol style="list-style-type: none"> 3. Creemos importante volver a la lectura orante de la palabra, a la lectio divina para compartir nuestra experiencia y las vivencias personales. 4. Viviendo profundamente nuestra vida espiritual podremos con más facilidad dar testimonio creíble de nuestra fe y acompañar a los demás. 5. Tomamos conciencia de la responsabilidad de usar los medios que la liturgia nos ofrece para buscar momentos y ambientes oportunos de silencio y oración personal para el encuentro con el Señor. 	<ol style="list-style-type: none"> 4. En la formación inicial se deben echar los cimientos de nuestra misión para que después no se vaya actuando en forma antojadiza o según algunas modas pasajeras. 5. Orientar los talentos o cualidades de nuestros hermanos para la misión salesiana. 6. Evitar el riesgo de la rutina y de dar más importancia a lo urgente y no centrarse en lo esencial. 7. Por las necesidades e imprevisto se han ido tomando decisiones que ha afectado la formación específica. 8. No hay plan de formación inspectorial y no se hace proceso de continuidad, ni mucho menos nos hemos podido a reflexionar sobre la formación conjunta que nos pide la congregación hace muchos años 	<ol style="list-style-type: none"> 11. Cuidar la formación permanente salesiana. La ayuda de un hermano de otra congregación puede ser válida siempre que no nos desvíe de nuestro carisma. 12. A nivel inspectorial notamos una carencia con respecto al acompañamiento espiritual 13. Si bien el número de salesianos ha disminuido, sin embargo, al no tener responsabilidades directivas disponen de más tiempo para cuidar el “sacramento de la presencia” y atender espiritualmente a los muchachos. 14. Los primeros son nuestros destinatarios, por eso no asumir fácilmente responsabilidades que nos alejan de nuestra misión. 15. No pensar que uno puede progresar espiritualmente sin un acompañante espiritual y sin el apoyo de la comunidad. 16. El sentido comunitario ayuda a tener mayor cuidado espiritual 17. Cada uno debe proponerse la meta de su crecimiento y madurez personal a nivel humano y espiritual. 18. Sentimos cierta impreparación de trabajar más sincrónicamente con la familia salesiana. Sin embargo, consideramos que es de gran importancia formarnos con ellos y trabajar juntos. Habrá que buscar medios y material para esta formación. 19. Cuidar que no se dé duplicidad de funciones en los diversos grupos de la familia salesiana
AREQUIPA		
<ul style="list-style-type: none"> • Participación en los sacramentos • Confesiones • Coloquio frecuente con el director de la obra • Trato y diálogo fraterno • Vivencias de los sacramentos • Participación de las oraciones de la liturgia de las horas: meditación diaria, adoración semanal al Santísimo. • Identidad con la propia vocación 	<ul style="list-style-type: none"> • Generación de espacios de confraternidad • Participación de las oraciones de la liturgia de las horas: meditación diaria, adoración semanal al Santísimo • Identidad y promoción vocacional en nuestras actividades • Trato y diálogo fraterno 	<ul style="list-style-type: none"> • Acompañamiento personal y comunitario • Identidad y promoción vocacional en nuestras actividades • Capacidad de escucha • Capacitación continua para ac • Involucramiento en la formación de nuestros hermanos • Formación moral, cristiana, litúrgica, teológica y vida de oración
BREÑA – SAN JOSÉ		
<p>La vocación propia y ajena, que se abre al misterio de la vida y a la riqueza del encuentro salvífico con Jesucristo, regresa una y otra vez a la misma fuente:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Después de la formación inicial el acompañamiento a los hermanos tiene muchas fluctuaciones, en la modalidad, el tiempo y frecuencia. • El trabajo absorbe sobremanera el tiempo del encuentro con el otro, que a veces cae en cierto nivel de funcionalidad. • En el momento de la adoración al santísimo sacramento (se propone, que el día jueves después del almuerzo pueda exponerse en la capilla - abierto a los trabajadores de la casa). 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuidando bien la acogida, la escucha y el acompañamiento a los hermanos que viven en la comunidad (Responsabilidades, horarios, lugares, encargos, etc.); • Se ponen los medios necesarios para conocer bien la situación de los hermanos con quienes vivimos, de manera especial de los ancianos, hermanos viviendo en periferias existenciales dramáticas, soledad, etc. • Recuperando la compasión como principio de actuación de la comunidad, que permita curar las heridas y abrir a la esperanza. • Crecer en los niveles de humanización suficientes que permitan reconocer el otro como hermano, para que la convivencia y el encuentro sean vivibles 	<ul style="list-style-type: none"> • Existe un tipo de encuentro y acompañamiento con los interlocutores suficiente, pero no exactamente cualificado. • El trabajo que se ha realizado ha sido por parcelas pastorales, por un lado, ha impedido eficacia de los recursos utilizados, y, por otro lado, ha retrasado la articulación de los procesos educativos-evangelizadores institucionales. • La presencia de un confesor fijo se ha cambiado por el confesor eventual. • Escasamente podemos contar, entre nuestras filas, con hermanos espiritualmente maduros y profundos.



<ul style="list-style-type: none"> • La formación se vincula a la misión específica, desde los niveles de capacitación y formación de los salesianos, aunque a veces se apunta más a la formación profesional con cierto descuido de la vida espiritual. • A la preparación de las reflexiones para los sábados (palabra compartida), en preparación para la homilía del domingo. • Las experiencias compartidas pasan muchas de las veces a ámbitos celebrativos, pero en los últimos años vamos logrando un proceso de formación conjunta, poniendo de relieve la dimensión carismática y profesional. • Consideramos que, para mejorar el acompañamiento y las etapas formativas, como la etarias, debemos retomar-mejorar el coloquio con el director como espacio de comunicación -orientación, que permita enriquecer el acompañamiento espiritual. 		
<p>HUANCAYO</p>		
<ul style="list-style-type: none"> • La comunidad ofrece espacios para cuidar la oración personal y comunitaria • El desafío personal de cómo vivir y usar estos espacios. • Tener la oportunidad de los retiros con la Arquidiócesis para ver también una experiencia eclesial local • El cambio de una casa de formación a una comunidad estable fue un paso de estilo de vida • Se constata la experiencia de una comunidad muy ocupada y no siempre pueden converger en tiempos de retiro y oración. Para esto ayuda el dialogo personal con los hermanos. • El trabajo pastoral ayuda a fortificar y cuidar la vocación • El trabajo en la casa Don Bosco con los jóvenes directamente ayuda a identificarse como educador salesiano. • La predicación de retiros espirituales ayuda mucho a fortalecer el don de la predicación. • La confesión y los ministerios nos ayuda a sentirnos pastores. • La experiencia de una vida espiritual muy fuerte sacramentalmente motiva a seguir dándolo todo. 	<ul style="list-style-type: none"> • La experiencia de varios tipos de comunidad se pierde en la formalidad, hace que las experiencias no sean profundas. • La preocupación de los hermanos unos por otros el sentirse acompañado y preocupado por las necesidades del otro hermano ayuda a sentirse familia. • Las experiencias que pasan en la comunidad lo ven las personas cercanas a la comunidad y nuestro testimonio es primordial. • La experiencia vocacional salesiana sacerdote y coadjutor enriquece la comunidad y a los destinatarios. • La gente nos observa mucho, ve las partes positivas como también las incoherencias de los salesianos, algunos no se atreven a decirlo. Es necesario saber escuchar aprender a decir sí y no. • Debemos estar atentos a las relaciones que tenemos con la CEP para poder ser más visibles. 	<ul style="list-style-type: none"> • En la casa inspectorial, el estilo de vida ayudó en cierta parte, era necesario buscar acompañamiento espiritual y psicológico. • La comunidad cercana generacionalmente ayudó a estar acompañados vocacionalmente. • La camaradería en la comunidad y el interés a las responsabilidades de cada hermano. • Fue una formación inicial muy intelectual para luego ser lanzados a la pastoral. • La estrategia fue: “aprende todo lo que puedas”. • La experiencia salesiana de adolescencia y juventud fue fortificada por la formación inicial. • Las experiencias generacionales de formación son diferentes de acuerdo a las necesidades del tiempo. • Ayuda a conocerlos, a ser paciente, comprensivo. Se siente responsable porque muchas veces los sdb fueron dejando la formación de la familia salesiana. Se asume la formación con los jóvenes, laicos y familia salesiana como un compromiso. • El trabajo y las responsabilidades asignadas a acompañar a la familia salesiana fue solo como responsabilidades.
<p>BREÑA - MA</p>		
<p>Rezando el breviario, el rosario, preparando las intenciones Mi relación es de cercanía y de amistad con algo de dispersión Falta participación, no hay comunicación No estamos acostumbrados a comunicar. Comunitariamente hacemos el esfuerzo de rezar formalmente De manera personal Respecto a las experiencias No hubo ninguna experiencia</p>	<p>Se vive lo que trae la vida diaria. Un poco de formalidad, tolerancia Pocos momentos de distensión Esfuerzo de compartir Esfuerzo de compartir Hay corrección, Respecto a las relaciones con los miembros de la CEP A la hora del cambio, las relaciones no son profundas</p>	<p>En la Inspectoría es escasa En su mayoría no hay un acompañamiento No hay una concepción del acompañamiento como crecimiento espiritual. Respecto a la Formación Técnicamente la preparación existe, pero en la práctica no se aterriza (lo que lleva a que cada uno se arregle) Respecto a la vinculación entre formación inicial y permanente con la misión: Falta siempre la comunicación</p>

	Hay relaciones de acuerdo con el sector.	Se hace muy personal Produce fragilidad vocacional y autosuficiencia. Respecto a las experiencias compartidas entre SDB, jóvenes y FS Encontramos dificultades, se programan anualmente, como se programan no son formativas son de encuentro.
CUSCO		
<p>La relación con Jesucristo la vivimos de una manera activa, a través de la oración, los sacramentos y la vida comunitaria, mediante la oración personal y comunitaria, la vivencia de la Eucaristía, la meditación de la Palabra y el encuentro fraterno con los hermanos.</p> <p>Hemos logrado bastante constancia en la oración comunitaria. Nos ha ayudado mucho las eucaristías diarias y las concelebraciones de los sábados con el compartir de la Palabra.</p>	<p>Nuestras relaciones al interior de la comunidad se caracterizan por la buena comunicación y la confianza. La preocupación por el hermano y sus vivencias. La disposición al servicio y la acogida fraterna.</p> <p>Se basan en el respeto mutuo, la comprensión y la acogida de las diferencias, y promueven el crecimiento espiritual y personal de cada uno.</p> <p>Procuramos practicar la corrección fraterna.</p> <p>Las relaciones entre los miembros de la CEP de la obra procuramos que se fundamenten en la escucha, el diálogo y el cuidado mutuo.</p>	<p>En nuestra comunidad somos solo dos salesianos y ambos somos contemporáneos, por tanto, no hay diferentes etapas de la vida. Por ser ambos nuevos en la comunidad estamos buscando acompañantes espirituales.</p> <p>La dificultad es que no hay muchos sacerdotes preparados para esa función y los pocos que hay tienen poco tiempo disponible.</p> <p>Cuando el acompañamiento está bien realizado y es constante ayuda a afrontar los desafíos de la vida y el servicio.</p> <p>Las experiencias compartidas entre SDB - jóvenes, laicos y Familia Salesiana se han concentrado en el mes de María auxiliadora, su Novena y su fiesta central.</p>
PIURA		
<p>El saber que el hermano cuenta con un acompañante espiritual es algo poco conocido por lo mismo que no se suele comentar, salvo que en alguna conversación se mencione. Con todo, se suele buscar un sacerdote de confianza y con experiencia para solicitarle este servicio, cosa que muchas veces no encontramos en nuestros propios hermanos de la inspectoría, ya sea porque no están capacitados en esto, o no existe la confianza suficiente para este caso.</p> <p>El acompañamiento espiritual es una asignatura pendiente, con suerte un hermano puede encontrar en otro hermano, a alguien en quien abrirle el corazón para confiarle sus dudas, pero normalmente se ha vuelto algo común que cada uno baile con su propio pañuelo. Se echa de menos la figura del vicario inspectorial, ya que no solo está para la disciplina, sino para ser una persona en quien confiar.</p> <p>Aunque no es un espacio formal y estratégico, el compartir en la mesa se vuelve en espacios formativos y de escucha donde cada hermano muestra la riqueza que llevan y el aprendizaje es enriquecedor. La realidad es que entre los hermanos de generación se encuentra poca profundidad espiritual y por lo tanto existe la necesidad de buscar acompañante fuera de los hermanos de la inspectoría.</p>	<p>Al igual que se destina un día comunitario para el retiro mensual, creemos que también se debería plantear un día para la formación, ya que esto ayuda mucho, el escuchar los puntos de vista de los hermanos enriquece la comunidad. Hubo por un tiempo la iniciativa de compartir la reflexión de la Palabra una vez a la semana, y terminó por desaparecer por el poco compromiso e interés de los hermanos, algún hermano estaba presente pero no era capaz de compartir, otro no asistía, a otro no se le escuchaba, u otros que hablaban solo por cumplir, se había convertido en un espacio incomodo más que un ambiente para compartir.</p> <p>Si existe algún espacio de acompañamiento y formación, la mesa salva nuevamente este espacio, porque los temas son espontáneos y de mucha riqueza.</p> <p>Hay cosas que se aprenden en la formación inicial, pero cuando ya se pasan a otras etapas formativas dejan de tener importancia, existe una concepción de relativizar las cosas que aprendemos en la formación inicial y que se han perdido por completo cuando ya somos mayores, esto hace que cuando a alguien se le proponga ir a la casa de formación, este lo rechace categóricamente, ya que esto va a requerir que el formador vuelva a vivir la disciplina que debe enseñar a los que llegan.</p> <p>A nivel inspectorial no hay una apuesta por formar a los formadores, muchas veces se hace para el formador del momento, debe haber un equipo de formadores, elegir a los formadores a hermanos ni tan jóvenes ni tan mayores. Es importante la cualificación de los hermanos.</p>	<p>Los hermanos siempre tienen espacios para compartir y acompañar, pero este acompañamiento se limita, en algunos hermanos, al estar, jugar o pasar un buen rato, pero de llevar adelante momentos fuertes de vivencia espiritual, que tienen que estar planificada, es muy poco.</p> <p>En Piura es fuerte la presencia de la familia salesiana, sin embargo, en los jóvenes se ha creado la mentalidad que estar en ambiente salesiano se juega se reúnen y hacen grandes actividades, pero no hay nada de un encuentro real con Cristo, esto se refleja en el apego de los laicos al salesiano de turno, y que cuando parte a otro destino, todo lo "bonito" de su trabajo, se desarma y desaparece. El clima de familia no es solo darles cosas a los laicos, sino también prepararlos bien para que trabajen por que se han comprometido con el carisma de Don Bosco.</p> <p>Un paso importante es compartir la misión con los laicos, pero muchas veces ellos no están preparados y reclaman la presencia del salesiano, no por dependencia, sino porque el salesiano asegura el carisma en la obra.</p>



CHOSICA		
Uno lo vive de manera individual y lo manifiesta en la pastoral a través de la oración personal y comunitaria. Se ha tratado de fortalecer con los retiros comunitarios programados, pero por las actividades y otras circunstancias no se han llegado a realizar. También se ha cambiado el horario de las oraciones para favorecer la presencia de todos los hermanos y se ha participado en algunas oraciones con los destinatarios, más por iniciativa personal que comunitaria.	Los retiros y los días comunitarios han fortalecido la pertenencia a la fidelidad a Dios y la fraternidad. Los mismo con los integrantes de la CEP que participaron en las jornadas de reflexión junto con los salesianos y se toman algunas decisiones en conjunto o bajo las opiniones de los integrantes de la CEP.	